

LÁTIGO.

PERIODICO SATIRICO-BURLESCO.

PRECIO DE SUSCRICION

En Buenos Ayres, 20 pesos mensal corriente
y 200 a números y 10 reales fuertes en el Exterior.

SE PUBLICA LOS

Jueves y Domingos.

PUNTOS DE SUSCRICION

En todas las librerías de Buenos Ayres y en
la Imprenta, calle Loria 43.

LÁTIGO

BUENOS AYRES—OCTUBRE 19.

PARANA.

(Correspondencia.)

Octubre 12 de 1865.

Prezadísimo amigo:

Fazem hoje 10,368000 segundos do glorioso combate do Riachuelo, que terá de figurar na historia do mundo ao lado do terrível Trafalgar.

Uma nação farrupinha pretendeu humillar-em nossa bandeira, desvergonhadamente.

Onde encontrase ella hoje? onde nos ocamos nos?

Depois de ganhada a batalha, causou-nos grande magoa á triste situação dos vencidos, e respondendo a um sentimento de caridade que sempre abrigou o coração brasileiro, resolvimos decharles o campo do combate.

Foi um erro, é verdade; porem ninguem poderia acreditar que os paraguayos tivessem ainda coragem para tornar, espavoridos como ficarão, á olhar para nossos navios, atrincheirandose em Covas.

Mais, hoje esmo mas perto de sua ruína do que antes do Riachuelo.

A armada, que tinha voltado ao *statu quo ante bellum*, meteu-se de novo em movimnt. Receberan-se communicações do nosso bravo almirante dando participação da proxima chegada d'uma horrível canhoneira, onde os valentes fazem fogo sem medo da morte. Intao, para celebrar-em tao lisonjeira nova ordenou-se uma salva de cento é um canhonazo, ó que fiz supór ao general Caoceres, que os paraguayos pe le jabam con nosco.

Que chegue, que chegue con touda brevidad sao os votos dos marinhos imperiaes, para ir tirar das covas os fanfurrinhas paraguayos.

Acrecentase agora que nosso almirante se ten resolto á receberse do comando da escuadra, visto que suas graves atenções derão fim casualmente assim que arribou o Monitor, aquelle onde se mata é nao se morre.

Nao ha mas novidade. Siguisse na pesca de bagres. Os argentinos tamben pescan. O bloqueio las Tres Bocas... Adeus.

Agamenon.

— 00 —

MONTEVIDEO.

(Correspondencia.)

Octubre 15 de 1865.

Señor Redactor:

Lo que es en la presente, poco interes encontrarán los lectores del *Látigo*.

No ha habido mucho donde morder.

Lo único que tal vez sea de alguna importancia conocer, y que solo le comunico á falta de asunto más sério, es el derrumbe del *Provisorio Delgado*.

A consecuencia! quien lo habia de imaginar! de la travesura de los chicos del general, el provisorio en masa renunció á la cosa pública.

El infatigable Encargado de Negocios, redactor, noticiero, correo &c. y amigo comun Hector Florencio, fué comisionado para presentar al general en campaña, la dimision de los provisorios.

Es un grande efecto producido por una pequeña causa.

Lo que todo el mundo deplora, y con justicia, es la separacion del Sr. Zorrilla.

Difícilmente podrá llenarse el vacío que deja aquel señor.

A un personal elegante y perfecto, reunia extensos y profundos conocimientos, que algun dia puede que se conozcan, sobre diversas materias desconocidas, cuyo secreto él solo conoce.

Bien puede decirse, hablando de este hombre, que su descenso del ministerio es una calamidad pública.

Me anuncian la llegada de Palleja, motivada por celos con el comandante *Velia Nolis*, quien pretende el-mando de la brigada masaico.

Suyo

Lucas Gomez.

—oo—

INTERESES Y DEBERES.

No todos comprenden la verdadera situacion de un periodista, cuando tiene que luchar entre estos dos extremos:—la existencia del diario y la independencia del redactor.

Hay situaciones en que es preciso contemporizar, callarse ó *past-clear* si se quiere evitar la muerte del diario.

Escribir con entera independencia es casi imposible entre nosotros. Hay forzosamente que no

disjuntar á unos, cuando se quiere contentar á otros.

Esta es regla general.—La escepcion es el *Mosquito*, y su amigo *Latigo*, que no se casan con nadie ni á nadie elogian.

Jamas tenemos á la vista, cuando escribimos, la lista de suscripcion, ni la nacionalidad de los suscritores.

Es verdad que no somos un diario sério, y todo el mundo rie temando á la broma cuanto decimos. Debido á esto, sin duda es que no se borran los suscritores,

Pero no sucede así con los diarios serios, que se ven con frecuencia entre la espalda y la pared para abordar resueltamente una cuestion.

Por ejemplo; surge el conflicto hispano-chileno.

Es indudable que las simpatias generales en este pais, se inclinan á Chile, por que Chile tiene la razon.

El deber del escritor público, es censurar abiertamente la conducta del gobierno español.

Pero los intereses del diario, que cuenta muchos suscritores españoles, á quienes conviene no disgustar, exigen que si se defiende á Chile no se ataque á España:

¿Que hacer en tal disjuntiva?

Imposible es profundizar la cuestion y no verse obligado á condenar enerjicamente á España.

Es preferible entonces prescindir de lo que no se debe prescindir—de la justicia que asiste á Chile—y derramar unos cuantos lagrimones lamentando la guerra, y haciendo los más ardientes votos por el restablecimiento de las buenas relaciones.

Ejemplo, tomado de un diario serio sobre el conflicto hispano-chileno:

“Deploramos ese desgraciado acontecimiento &c.

“No echamos sobre ninguno la responsabilidad que pesa sobre uno de ellos, por que no nos conviene apreciar los hechos á la luz de la justicia y la razon.”

Algunas reflexiones, filosofico-morales que no se

tuvieron presentes al principio de nuestras cuestiones con el Paraguay, cierran el artículo de nuestro colega.

Y, por supuesto, como los demás diarios, hechas algunas escepciones, se encuentran en el mismo caso, no hay temor de que se le ocha en cara la indignidad de un proceder tan poco honorable, á la luz de la conciencia y del honor.

Francamente; mejor y mas decente es ganar dinero moticándose á pulpero, que escribiendo sin el coraje de expresar lo que se siente.

Tal es al menos nuestra opinion, valga lo que valiere.

Concluimos como siempre declarando que en lo que dejamos escrito no se contiene ninguna alusion personal.

— 00 —

EL MINISTRO O'DONNELL.

Don Quijote salió y debía salir de España: no cabía en otra parte semejante tipo.

La humanidad es una cadena cuyo primer eslabon se ignora y el último nadie penetra adonde alcanzará, O'Donnell es el anillo mas idéntico á Don Quijote. Mandó fuerzas á Santo Domingo, que han tenido que salir como rata por tirante, á Méjico tambien, y puede decirse: la España *fué, vió y se retiró*. Últimamente el Perú ha sido el teatro donde Pinzon se revolcó en el huano, para llevar al ministro, la muestra del masacantal inagotable de oro, que su señoria buscaba. Allí dió con Pazzet que es mas degradado que bonito, y obtuvo tres millones de duros para la tierra de Pelayo. El Perú se halla en una guerra civil desastrosa, por causa del Sr. ministro O'Donnell.

Ahora le tocó su turno á Chile: á nombre del honor español, el almirante Parejas, deshonor la bandera española; y si no la que cubre al pueblo al menos la que hace sombra al gobierno, pues hay que hacer esta distincion, en las monarquías es muy general que sienta la Nacion de una manera

y la corte de otra; apesar de llamarse reínas ó reyes por la voluntad del pueblo y la gracia de Dios.

El pueblo Chileno, tiene mas vigor que dos naciones juntas y está muy dispuesto á no dar un peso por la honra española del Sr. O'Donnell y, si, pedirlo algunos por los perjajios que la tal honra anda ensando en este valle de lágrimas.

El almirante Pareja, que debe tener un juicio *desparejo* de mil demonios, empezó por donde se acaba, envió un ultimatum pidiendo esplicaciones. Pedir esplicaciones en ultimatum, es *emparejar* el derecho de gentes con todo lo *torcido*! El marino ignora la bellacada cometida; seguro estoy que entendiendo mal la cosa, creyó mandar un último-atam y por consiguiente, motivos no habia para esperar el resultado de verse corrido, pocos menos que á silvidos, si, por que allá, no gastan pólvora en chimangos y mientras la honra de la España del ministro O'Donnell, no mande refuerzo, que no mandará, el almirante-ultimatum no desfaze entuertos.

Y á no dudarlo, el tal Pareja, entendió el asunto, como aquel gallego alcalde, que compelido para remitir una lista de las *defuniones* habidas en su distrito, despues de pensado y masticado el asunto, y pedir consejo al Cura de la parroquia (en este caso fué á O'Donnell) para no cometer una barbaridad, contestó: "por aqui no han tenido lugar otras *funciones*, que la del Santo de la parroquia y algunos zapataados, fandanguillos y jotas que, tocados en la gaita, se bailaron en lo de tio Juanillo."

Pues! Pareja oyó ultimatum y lo creyó último-atam! Veremos ahora como *desempareja* el mal *emparejado* verenjensal en que se ha metido.

Y lo peor de las majaderías es, que esos Chilenos del diablo saben el camino de Maipú y Chincabuco. Que se lo explique el Sr. Espartaco al ministro O'Donnell y ya verá como le hace con cara de vinagre.

Maldita ambicion de un nombre—con que no hemos de poder, ha dicho Zorrilla que vive cerca del Sr. Ministro; y su señoria no leyó; ahí tiene las consecuencias—salir con la honra en el bal-

sillo, mal salvada y sin un solo cuarto para amirorar las penas.

Creían acaso, que todo el mundo era Marruecos? Allí consiguieron con que mudar la cáscara. Apenas fraguaron algunos buquesitos con la moneda de los moros; pidieron el rango de primer Nación, y después de algunos dimes y dretes, Napoleón III obtuvo que las demas potencias le otorgasen el de segundo órden.

No deben poco á la bondad de los reyes y al dinero Marroquí!

Concluidas las reales, pensaron en la América, esta desgraciada madre del borrego. Pues á ella dijeron, allá los Pizarros y Costeses, cometieron mil infamias para arrebatar oro y piedras á los caciques y reyes salvajes. Vamos á civilizarlos con el sagrado grito: "la bolsa á nombre del honor de la España, del Sr. O'Donnell."

Y vinieron y en Santo Domingo hicieron cosa de negros y los negros se portaron como blancos.

Y siguieron adelante y se llenaron los bolsillos, el sombrero y hasta el seno del huano de Chíncha. Y no contentos con los millones ofrecidos han cumpliendo la cuestion con el ministro Peruano en España, para pedir mas y se van á quedar sin el pan y sin la torta.

Y mientras el traidor Pezeta triunfa para dárles mayor suma, pasaron á Chile, y en Chile se les volvió la torta un pan y al pan no pueden meterle el diente; y la honra de la España del señor O'Donnell, repetirá esta vez mirando las riquezas, lo que el zorro de la fabula: *están verdes*. Y finalmente el ministro O'Donnell será salvado por los españoles de corazón.

— 00 —

PERICO Y VO.

Vamos, Perico, acerente y conversemos: Que has oido? Que se dice de nuevo?

—Mucho y nada—Echa una cosa ú otra, Perico—Pues en eso está el bostio, partísipa de las cosas: es nada por que lo mucho nada significa, como

quien dice, mucho ruido y pocas nueces—Tienen unas salidas!...—Segun el carancho así es el nido Señor, ergo segun son las novedades así deben ser mis explicaciones—Pero veamos que nuevas son.—Que el general en jefe marcha para Mercedes y el ejército Paraguayo ha pasado el Rio "Corrientes" y viene en direccion á los nuestros—No puede ser bellaco!—Tanpoco lo creen otros y sinembargo así es—Bah! bah! noticias como tayas! No sabes otra cosa?—Que la escuadra está en Goya.—Pero, Perico, erás un imbecil; que! no conoces otra novedad?—Y te parece á Vd. poco? que ex jente!—Y te parece mucho verla á toda la distancia posible del enemigo?—Vaya. Vaya si me parece! ¡pues á caso todo el mundo se compromete facilmente? No hacen poco con no estar en Martín García—Pero sería llegar el colmo de la ineptitud militar—No se lo á que viene el olmo en esto, pero ya que Vd. lo introduce diré: que no pueden pedirselo peras—Colmo dije, Perico—Tanto tiene atras como en las espaldas, reitero mi opinion: harto sacrificio hacen, pobrecillos! estando solos—Si son miles Perico—Ya, pero son miles de ellos y no de otros—Y dejan de ser iguales á los demas?—Vd. me pone en aprietos y compromisos; no quisiera carr entrecojos de los situacionistas—Que prudentes!—Callando la verdad y diciendo siempre *si*, he logrado no tener enemigos decia un escritor Frances—Que tu no has leido—Cuantos no conocen las cosas ni por elorro y sinembargo hablan; ejemplo: la prensa que sostiene á *couragem dos imperiales*. Variando de tema, si Vd. lo permite; ¿sabe Vd. que hablé ayer con un paraguayito?—Me alegro—Me dijo unas cosas que no son para contadas—Tu quieres despertar mi curiosidad—No tal, por, que me falta ánimo para repetirlo—Déjate de bromas; habla—Nadie oecucha?—Estamos solos—Ha de saber Vd. que esos infelices fueron repartidos frente á Uruguayano, al tirar de la pata, como quien divide en partes, una majada de orja. Los que fueron á Orientales y Argentinos fueron felices, pero la parte del emperador, ay! señor! son

de compadeceros!—Por que?—Vd. nunca estuvo en el Brasil?—Si.—Y como pregunta?—Y como he de adivinar?—Pues escuche: Al principio estuvieron bien tratados; los acariciaban, diciéndoles *coitados, infelices, vosses uno conhecion as costumes da civilizacao*. Y cuanto mas jóvenes eran mayores bondades les prodigaban. Por último los paraguayitos salvajes como son, no podían aclimatarse *as costumes d'aquelle civilizacao*, y fueron víctimas de un tratamiento cruel.—Desgraciados!—Si, señor, desgraciados, por que... ¿lo digo? Si lo digo van á saberlo. Callaré. Y si calló todos lo presumían; de cualquier modo, mejor es callar; en boca cerrada no entran moscas.—Bien Perico, me complace tu moderación. Que mas has oído?—Nada.—Entonces hemos concluido—Me voy?—Si, hasta mañana.—Le ruego no escriba esto como hizo el otro día.—Pierde cuidado, lo hare como se hacen hoy las cosas: al reyos.

POT-POURRI.

Malo es que la suerte tome entregos á cualquiera; difícilmente escapa de sus furoros.

A la "Nación Argentina" le ha tocado esa funesta lotería, y desde que su redactor se llevó aquel famoso chasco de los boletines de Uruguayana, todo va saliéndolo siete mesinos.

El otro día anuncia la pasada del Ejército Paraguayo para este lado del Rio Corrientes, y cata aquí que la *Tribuna* su actual "pájaro negro" rectifica el hecho, por *estar bien informada*.

Es cuanto podía esperarse! Otro vendrá que de tu casa te echará; un diario cualquiera rectificando el órgano oficial! No hay con esto para dársele la cabeza contra la pared!

Habrás visto niños mas terribles que estos Varelas!

Desde que Hector dejó á Gutierrez en la Concordia, con tamaño nariz y con sus boletines impresos, este, no ha dado pié en bola; y para mayor

desventura hasta las noticias oficiales se las desmienten oficialmente.

Vamos; se reproducen las escenas de Cabrion y Pipelet.

—oo—

—Que novedad es esta! Cuanto pescado sale á la orilla del rio y como crece! Las lavanderas dejan su tarea, el agua los corre! ¿Por que saldrá de cauce el Plata? ¿Que novedad ocurre? Los caballos de los carros se resisten á entrar! Las lanchas y demas buquesitos se ajitan! Tiembla el muelle! Las nubes corren como sombras pavorosas!

Vaya hombre! no sea Vd. novelero, ¿como quiere que deje de alterarse el cielo, la tierra y el mar cuando viene entrando el buque blindado del Brasil?

—Aaaaah!! Y hasta los pescados se asustan.

—Pues! el *mono* es hecho desconocido por los peces, y natural es que huyan al ver muchas.

—Ya caigo. Y dicen que han construido un buque tan bueno, que pelea solo.

—Es descubrimiento viejo. Nada le deben á Marte esos guerreros.

—Con que así!

—Que quiere Vd. eso vá en carnaduras unas mas blandas y otras mas... detestables.

—oo—

En un pais donde es libre la emision del pensamiento cualquiera puede ofrecer al público sus opiniones. Como testimonio citamos á *la España*. Si en la tierra de Cervantes una *República Argentina* hablara como ese periódico, hacen lugar á la Inquisicion para condenar al fuego á sus redactores.

Aquí no sucede otro tanto, gracias á Dios; y la emigración del Ferrel y la Coruña se emplea en todo lo que es útil y sabe desempeñarse, desde Serenos hasta loteros y encendedores de faroles, viviendo tranquila y ganando su vida honrada y no laboriosamente.

Sin embargo se aquejan y nos llaman salvajes por que los dejamos gozar una libertad ilimitada.

Cuando se acusa un pelrónico en España por haber dicho que S. M. no se escarba los dientes, la *España* de papel, apunta el hecho y á renglón seguido habla de los progresos morales de su adorada patria.

Aquí nos dice de una á ciento, nos compara con las cafres, habla de Chile y desde cobardes arriba los prodiga ajetivos; nabie la acusa, no se enfada el rey, ni el ministerio ordena una recojida, empero somos unos bárbaros y España muy civilizada.

No dá esto lugar á suponer que hay seres para las cuales la mejor vida es la del ciervo?

—oo—

—To lo *rejuro*, Antónico
puesta en mi lanza la diestra,
dende que Chile sea nuestra
tados vamos á ser ricos.

—

—Que porvenir tan risueño
tenemos los españoles!
—yo no prendu mas faroles
—ni yo seré mas sereno.

—

—Pero hombre! tu eres un ciejo
la dicha es pa el español;—
—Caramba! soy del Ferrol!
—Por cristo! yo soy jallejo.

—oo—

—Es terrible condicion
decia Juana! es un trabajo,
el que sin justa razon
estemos siempre debajo,
Contéstole... (no se el nombre)
paciencia! como ha de ser!
mas derechos tiene el hombre;
¿por que nació vd. mujer?

—oo—

Inutil es decir que *Latigo* pequeño en formato, pero jigante en sentimientos generosos, acompaña con amor y admiracion al denodado pueblo Chileno en la guerra á que fué retado.

En obsequio á las simpatias que nos inspira su causa, les pedimos una gracia: Que se sirvan mandarnos todos los galleguitos que cautiven, para formar otro cuerpo de serenos, por haberse sublevado el que hasta hoy desempeñó aquellas funciones, tan *serenamente* que dormian desde el anochecer hasta el dia.

No sería lo primero, pues los aliados introdujeron la costumbre de regalar paraguayitos. Es el sistema moderno de la guerra, formulado por ese consorcio inexplicable de la democracia y los esclavistas.

—oo—

Dime, hijo, tu que andas á las vueltas todos los dias con los Estados Unidos, en que te parece que mejor los hemos imitado?

—En materia de administracion, papá, en lo que menos puntos de contacto encuentro. es en el cuerpo de bomberos...

—Fuera chanzas, chico: habla formalmente. ¿En que otra cosa mas hallas tu relacion con aquel pueblo?

—En cuanto á la política, veo que allí se defiende la República contra el imperio, y aquí se sostiene al Imperio contra la República.

—No es eso lo que yo te pregunto. Lo que deseo saber, es en cuantas cosas ó materias hemos imitado á aquellos grandes hombres.

—Te diré, papá. He leído que por allá las materias de los ferro-carriles son cada dia mas acomodadas, mientras que por aquí el negocio se hace al revés.

Tambien allí los periodistas tienen por norma la verdad. El que allí lee una noticia, puede tenerla por cierta. Aquí se dicen siempre las cosas al contrario de como suceden.

En aquel pueblo, durante la guerra, los prisioneros eran siempre considerados como tales, y ni se les destinaba el servicio de las armas, ni se les regalaba para peones ó sirvientes; y entre nosotros se acostumbra á practicar lo contrario.

Tampoco allí se decretaron las batallas de Grant, de Sheridan ó de Shedman, ni se encontró un reloj destinado á marcar la hora en que se ganara. En eso estamos más adelantados que ellos.

Allí los generales obraban y callaban. Aquí se pierde el tiempo en construir frases bonitas.

He notado también, que á la vez que por allá se van alejando de la esclavitud, por aquí nos vamos acercando demasiado.

Me ha llamado la atención asimismo, que allí no se adula jamás á ningún ministro extranjero, ni se le hacen salvas cuando se retira. Por allá se les trata con toda consideración, pero sin sacrificar nunca el de coro público, barateando los gran honores, y sin olvidarse que son colosos servidores de los ministros extranjeros y amigos muy sinceros... de sus países.

Por aquí, nos pasamos de rumbosos, y pensamos y obramos de una manera enteramente distinta.

Después seguiremos hijo.

—oo—

Felicítamos con sumo placer á nuestro colega de la "Nación Argentina," por la "honrosa" y merecida mención con que la "España" recomienda á sus compatriotas el artículo sobre el conflicto hispano-chileno.

Nuestro colega debe sentirse orgulloso por la distinción que se le ha hecho. Ningun otro diario argentino ha sido acreedor, ni lo será mientras se conserve puro el sentimiento de la propia dignidad, al honor que aquel ha merecido, y que solo él era capaz de merecer en la prensa nacional.

No faltarán quizá, quien nos suponga aguijoneados por el sentimiento mezquino de la envidia, creyendo que en la imposibilidad de desconocer la "gloria" que se ha conquistado el colega, el mejor modo de ocultar nuestros celos, era felicitarlo calorosamente.

A esos, si existen, los despreciamos como é necios.

Protestamos la sinceridad de los parabienes que presentamos á nuestro "sensato" colega.

Lo aplaudimos hoy con tanta verdad de sentimiento, como lo haremos mañana, si, como es de suponerse, recibe por premio de su sensatez la cruz de Carlos III.

—oo—

Dios libre y guarde á los paraguayos que caigan en manos de los brasileros.

Recibimos de Montevideo un boletín de Rio Grande, anunciando la toma de Uruguayana, y nos encontramos en él una carta que contiene estos dos párrafos:

"A maior parte dos officiaes logo que rodeamos as trincheiras, cada um dos que estava á cavallo, sahio com seu paraguayo na garupa.

"Bastante senti estar a pé nessa occasiao, se nao teria o prazer de te mandar um dos ditos *animaes* para o teu andar, porem contudo hei de fazer empenho para mandarte um.

"Teu amigo.

Bello.

"Está conforme esta carta, confirmada pe le oriental argentino Dr. Penha, que veio de Uruguayana.

"Julio Anacleto Falcao da Protta.

"Capitao deputado interino do ajudante general." Esto no deja lugar á dudas.

Los cultos brasileros se reservan á los paraguayos para montarlos.

Siquiera los orientales son más cristianos, los hacen soldados.

Pero montarlos! Solo un brasilerero es capaz de hacer piruetas sobre un paraguayo.

Hijo de tigre overo ha de ser.

—oo—

La guerra es una industria (O'Donnell.)

—oo—

Nadie conocía mejor á su pueblo que Cervantes cuando escribió el Quijote (El mismo.)

—oo—

Escribir versos contra una *monarca pigmeo* y aceptar despues una mision cerca de su corte para rendirle los homenajes de estulo, es escupir hoy las sentidas inspiraciones de ayer (J. Marmol.)

—oo—

La poesia son los sentimientos del alma (El mismo.)

—oo—

Donde alcanza mi diplomacia, corrompe (El imperio esclavócrata.)

—oo—

Hacer la guerra por obtener dinero es practicar la mas inicua de las piraterias (O'Donnell.)

—oo—

La austeridad Republicana no tiene contemplaciones, es intransigente cuando trata de salvar la moral; es asi que el periodismo tiene el deber de la verdad apesar de las influencias oficiales y la mermas de los suscritores (Nacion Argentina.)

—oo—

Chile tiene razon en la guerra, España no ha sido justa, pero Chile pudo evitarla y España no provocarla. Ealtó tino á Pareja, tampoco han estado prudentes los *niños terribles* que trajeron tal situacion; sinembargo la España... empero, Chile... (Nacion Argentina.)

—oo—

Decir la verdad sin embozo y hacer justicia es el primer deber de la prensa digna. (El mismo.)

—oo—

El peor de los empleos es preferible al mejor de los motines (Un sereno sublevado.)

—oo—

Un bofetan á tiempo tapa la boca al mas deslenguado (Fortunato Flores.)

—oo—

Coronados de gloria vivamos o juremoscon gloria morir (grito de guerra de la escudra pescadora.)

—oo—

Un gefe militar de honor debe hallarse al frente de sus ejércitos, (Solano Lopez.)

—oo—

Alto e parlare di mort', altro e morire (T. Al. Mandaré.)

—oo—

Alto e pescar, altro e bloccar (el mismo.)

—oo—

Las montoneras no existen (La Tribuna.)

—oo—

De Cordoba salen algunos cientos de hombres, infanteria y caballeria, para batir las montoneras (idem de idem.)

—oo—

La rectitud de un ministro debe medirse por las piernas (Daniel Zorrilla.)

—oo—

El "San Martin" era un diario insolente (Marques de Tavira.)

—oo—

En Chile, las fiestas de la independencia no son mas que un pretexto para entregarse con locura á la borrachera y los desórdenes, desde el mas pobre hasta el mas rico. ("La España" de Buenos Aires.)

—oo—

Los chilenos son unos animales de poncho. (idem de idem.)

—oo—

Es deber del escritor público manifestar con franqueza sus opiniones. Entre España y Chile la razon está de parte de... (¿) Deploramos tal acontecimiento. ("Nacion Argentina.")

—oo—